



¿Cómo podremos ayudar a nuestros hijos pequeños en su vida cristiana? Les damos diversas orientaciones pero pronto se olvidan y si insistimos mucho ¡se nos cansan!

No cabe duda que lo que resulta más eficaz es el ejemplo.

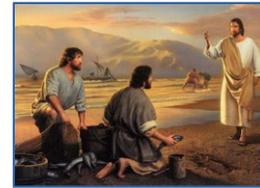
Lo que ven en los padres es lo que no se olvidará a lo largo de la vida. Con los padres se aprende a orar, a participar en la Misa dominical a ejercitar la caridad con los necesitados, a tener criterios cristianos, etc. Pero aparte del ejemplo también es conveniente dar orientaciones concretas y a ellas me voy a referir señalando dos consejos que los pedagogos suelen recomendar por su eficacia y que son perfectamente aplicables en nuestro ámbito.

a) Se debe responder siempre a las preguntas de los hijos con la verdad.

Es cierto que, aún en edades tempranas, sus preguntas son agudas, comprometedoras y no siempre de fácil respuesta; tampoco debe haber inconveniente en dar una explicación inmediata advirtiendo que –si la contestación requiere estudio- se la ampliará en otro momento... tratando siempre de cumplir lo prometido. Especialmente en temas fundamentales (acerca de Dios, del cielo, de la oración, del perdón, etc.) o especialmente sensibles (como suele ser la educación en la sexualidad, la educación para el amor) se aconseja a los papás y mamás que nunca dejen preguntas sin responder. Porque los hijos, si notan una tendencia evasiva o un temor a dar respuestas... las buscarán en otros lados. Y muchas veces lo que oigan no será lo mejor para ellos. Nadie más capacitado –por naturaleza y por la gracia- para enseñar que el papá y la mamá.

b) Deben darse normas claras y asegurarse de que ellos las hayan entendido.

Es preferible que las normas no sean muchas, pero que las que existan sean claras y comprensibles. La multiplicación de las normas puede crear una atmósfera de *asfixia*, como una constante incomodidad. La *falta de claridad*, por otro lado, suele generar confusión, con la consiguiente culpa infundada (cuando se hizo algo pensando que era malo cuando en realidad era bueno) o la *laxitud destructiva* (cuando por falta de claridad se consideró como bueno algo que en realidad era malo). Los papás deben tener la seguridad de que sus hijos han comprendido y, si es necesario, volver a explicarles. La falta de claridad en las normas genera en el hogar caos y división: un hijo entendió que podía mirar televisión hasta las 23, otro que no se podía mirar; uno que estaba permitido usar el móvil en la mesa, el otro que no. Uno que salían de paseo a las 16, el otro a las 18... Imposible vivir en armonía con ese panorama. Son advertencias muy genéricas, sí, pero que pueden aplicarse en cualquier circunstancia. Conviene, en fin, que haya coherencia bien por las indicaciones dadas (no contradicciones) o por su aplicación a uno o a otro de los hijos (discriminación). Es obvio que estos dos mismos consejos son válidos para quienes tienen que ejercer su autoridad en la sociedad o en la iglesia.



¿A quién no le hubiera gustado pasar una jornada siguiendo a Jesucristo por aquellas tierras de Palestina escuchando sus enseñanzas y siendo testigos directos de sus actividades? Pues el pasaje evangélico que leemos en este domingo

podría catalogarse de un informe fiel a una jornada-tipo. Todo un trenzado de tareas que va desde la predicación en la sinagoga, la visita a la casa de Pedro donde cura a su suegra que estaba en cama con fiebre, y más tarde a muchos otros afectados de diversas enfermedades; antes del amanecer se retira a un lugar solitario para orar y continuar el resto del día anunciando el reino a otras gentes.

A la luz de este pasaje es fácil descubrir las líneas maestras que configuran su jornada: la *unión con el Padre* que se refleja especialmente en ese tiempo dedicado *ex profeso* a la oración, el *anuncio de la Buena Nueva* en pueblos y ciudades que explicita su misión y la *curación de los enfermos* que salen a su encuentro en espera de ser liberados de los males que les aquejan.

Ciertamente, no podemos reducir esa *relación con el Padre* a un momento determinado como tampoco sería razonable considerar que el aprecio que damos a alguien se reduce a un gesto o a unas pocas palabras por generosas que estas fuesen. El mismo Jesús señala que esa intimidad con el Padre es algo permanente hasta el punto de que cuanto realiza lo hace en unión con Él y su primer objetivo es cumplir su voluntad.

Tampoco la *proclamación del evangelio* es algo ocasional: aprovecha cualquier circunstancia para llevar al corazón de la gente -con independencia de su condición social- el anuncio salvífico; no se contenta con los inmediatos; también expresa el deseo de llegar a muchos otros. ¡Qué bien encuadra aquí la frase del Papa Francisco cuando indica que debemos ser *Iglesia en salida* o procurar *ir a las periferias*!

Y finalmente *sanar a los enfermos*: Con Jesús cambió la percepción de que la enfermedad era fruto de los pecados cometidos. En la cruz dio un nuevo sentido al dolor humano. Ya no es castigo sino instrumento de redención. Cuando nos une a Él santifica, afina el alma y prepara el día en que, unidos a Dios, ya no habrá enfermedad ni llanto ni dolor. Los enfermos no son seres pasivos en la Iglesia, sino miembros activos y estimados y el sufrimiento, sobrellevado con paciencia, puede valer más que todas las actividades del mundo realizadas para uno mismo. El enfermo necesita de cuidado, de competencia científica, pero también de esperanza y compañía. ¡Consideremos, pues, de qué modo cada uno de nosotros podemos seguir con mayor fidelidad los pasos del Señor!

DIOS HABLA

Lectura del libro de Job (7,1-4. 6-7)

Job habló diciendo:

¿No es acaso milicia la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los de un jornalero? como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario.

Mí herencia han sido meses baldíos, me han asignado noches de fatiga.

Al acostarme pienso: ¿Cuándo me levantaré? Se me hace eterna la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba.

Corren mis días más que la lanzadera, se van consumiendo faltos de esperanza.

Recuerda que mi vida es un soplo, que mis ojos no verán más la dicha

Palabra de Dios.

Salmo: Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel. **R/.**

Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas.
Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre. **R/.**

Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida.
El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados **R/.**

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios (9,16-19. 22-23)

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.

Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos.

Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (1,29-39)

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: *Todo el mundo te busca.*

Él les respondió: *Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.*

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor

Tablero Parroquial

- **SIGUIENDO LAS HUELLAS DE SAN JUAN PABLO II:** Con **Viajes Almar** se ha organizado una **peregrinación a Polonia** para finales del próximo **mes de mayo** con la duración de 8 días. Será una hermosa ocasión para visitar los lugares vinculados a la vida y ministerio de San Juan Pablo II y muchos otros lugares de especial interés (Santuario de Jasna Gora en Czestochova, Mina de sal en Wieliczka, Santuario de la Divina Misericordia en Gracovia, el ex-campo de concentración de Auschwitz, Varsovia, etc). Para información contactar con **VIAJES ALMAR, Rúa do Progreso, 6 Lugo Tlf. 982 28 04 00**
- **MANOS UNIDAS:** El próximo **domingo, día 11**, se celebrará la campaña de Manos Unidas bajo el lema **Comparte lo que importa**. Como es bien sabido se trata de sumarse decidido y eficaz en la **lucha contra el hombre y la pobreza** que afecta a millones de personas que viven en condiciones infrahumanas. Nuestra diócesis apoyará dos proyectos: **Consolidación de la agricultura familiar del distrito del alto Capim** (Brasil) y **Promoción y defensa D.D.H.H. de mujeres y niñas víctimas de violencia** (Honduras). En unión con esta jornada se celebra el **viernes, día 9**, el **Día del ayuno voluntario** (se hace una comida frugal y lo que hubiéramos gastado en comida, lo entregamos como donativo a la Campaña).
- **RECTIFICACIÓN:** El pasado **día 2, viernes**, se celebró la **Jornada de la Vida Consagrada**. Informamos que, con tal motivo, el Sr. Obispo celebraría la Santa Misa a las 20.00 en la S.I.C.B. cuando en realidad **se trasladó la celebración al Santuario de El Corpiño**. Rogamos disculpen el error.